

EL DESARROLLO ECONOMICO EN LOS PAISES JOVENES

CARTER GOODRICH *

SUMARIO: Concepto de países jóvenes. Países jóvenes de tipo poblador. Países jóvenes de tipo conquistador. Cómo se originaron. Estado actual. Conclusiones.

Este artículo trata sobre el desarrollo económico de una categoría de naciones afortunadas a la cual pertenecen tanto la Argentina como los Estados Unidos¹. Por esto abrigo la esperanza de que el tema será de interés para los lectores argentinos, aunque debería empezar por confesar que con referencia a la historia de su país tengo más preguntas que hacer que conclusiones que sacar.

La categoría a la cual me refiero incluye un número reducido de países comprendidos en la clasificación más general de países jóvenes o nuevos. Por países jóvenes en general, quiero decir las partes del mundo que fueron ocupadas y hasta cierto grado pobladas como resultado del gran proceso histórico de la "Expansión de Europa" que comenzó con el descubrimiento de las Américas. Según esta definición, se debe considerar a todas las naciones de las Américas y también Australia, Nueva Zelanda y partes de Africa como países jóvenes.

Dentro de esta clasificación, sin embargo, debe efectuarse una subdivisión que me parece de primordial importancia. Cuando los primeros europeos llegaron, algunas de estas áreas estaban sumamente pobladas, mientras que otras estaban casi despobladas, como la magnífica Pampa Argentina —o con muy pequeñas poblaciones—. Las dos situaciones dieron lugar a dos tipos de colonias marcadamente

* El autor es Profesor de Economía en la Universidad de Columbia y representante de la Escuela de Administración para Graduados de la Universidad de Columbia en el programa de intercambio entre dicha institución y la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Ha sido, a su vez, Miembro del Departamento de Economía de la Universidad de Michigan, Presidente de la Asociación de Historia Económica, Presidente del Consejo de Administración de la Oficina Internacional de Trabajo, Representante especial del Secretario General de las Naciones Unidas en Bolivia, Jefe de la Misión de Investigación Económica de las Naciones Unidas en la República de Viet-Nam, y autor de numerosas obras, entre las que se encuentran: *La Frontera de Control* (1921); *La Libertad del Minero* (1924); y *La Promoción Gubernamental de los Canales y Ferrocarriles Norteamericanos* (1960). (La Dirección).

¹ Una parte considerable del argumento de este artículo apareció en una contribución intitulada "The Case of the New Countries", en D. F. Dowd, ed., *Thorstein Veblen: A Critical Appreciation*, Ithaca, New York: Cornell University Press, 1958, ps. 269/289. Véase también CARTER GOODRICH, "The Australian and American Labor Movements", *Economic Record*, IV (1928), ps. 193/208. El autor ha aprovechado algunas sugerencias útiles hechas por los profesores y los alumnos de varias universidades en la Argentina, Chile y Uruguay.

distintas. Se las ha descrito como colonias de tipo "explotador" y colonias de tipo "poblador".² En las primeras los inmigrantes europeos eran conquistadores, gobernantes y misioneros, latifundistas, abogados, comerciantes y funcionarios militares y civiles. Su número era relativamente pequeño. Los indígenas seguían formando la gran mayoría de la población y realizando casi todos los trabajos humildes y manuales.

En las colonias de tipo "poblador", en cambio, la población indígena era demasiado escasa para servir a las necesidades de trabajo dentro del sistema europeo y fue apartada, y algunas veces inclusive, casi exterminada. Bajo estas circunstancias, el duro trabajo manual así como el trabajo de dirección y gobierno tenía que ser realizado por los inmigrantes mismos. Los colonizadores tenían que arar la tierra por sí mismos y también hacer el trabajo pesado, excepto en los casos en que podían escapar de necesidades tan apremiantes y formar así otro tipo de colonia explotadora mediante la importación de esclavos negros. En las colonias de tipo "poblador", por lo tanto, la población europea estaba compuesta de todas las clases sociales, mientras que en las colonias de tipo "explotador", los inmigrantes formaron una clase superior, superimpuesta a una población sea indígena sea esclava. En las Américas podríamos tal vez describir los últimos dos casos como colonias de tipo "conquistador" y de tipo "esclavizador".

Esta distinción puede constatarse en el mapa actual del mundo. La Argentina, Uruguay y partes del sur del Brasil y de Chile han sido formadas sobre la base de las colonias de tipo "poblador". Así también con la mayor parte de los Estados Unidos, con Canadá, Australia y Nueva Zelandia. Por otra parte, la mayoría de las repúblicas de la América Latina se han desarrollado sobre la base de colonias de tipo "explotador".

Esa es nuestra distinción. Y eso ¿qué importa? ¿Por qué deberíamos esperar que el desarrollo económico de estos países jóvenes de tipo "poblador" sea diferente al de los otros países del mundo? Para una respuesta primera voy como economista a una fuente de ortodoxia impecable, *La Riqueza de las Naciones*, de ADAM SMITH. En su capítulo "Las Colonias", hace dos proposiciones con respecto a los países jóvenes.

La primera se refiere a su prosperidad. Dice él: —"No existe ninguna otra sociedad humana que avance hacia la riqueza y la grandeza con mayor rapidez que las colonias de una nación civilizada que toman posesión de un país desierto o muy poco habitado y cuyos indígenas lo abandonan sin dificultad a los nuevos pobladores". Y ¿por qué? En el juicio del autor, por razón de las técnicas superiores y el hábito de disciplina llevados por los colo-

² Para la distinción entre "colonias de peoplement" y "colonias de exploitation", véase PAUL LEROY-BEAULIEU, *De la colonisation chez les Peuples Modernes*, 4ª edición; París: Guillaumin, 1891, ps. XII y XIII.

nizadores, como por la relación extraordinariamente favorable entre la abundancia de recursos naturales, y particularmente de la tierra, y el número limitado de la población.

La segunda proposición de ADAM SMITH se refiere a la distribución de la riqueza. En las colonias de tipo poblador, la escasez de mano de obra hizo necesaria una recompensa relativamente generosa para trabajos manuales. El interés de las clases superiores, dijo SMITH, "les obliga en las nuevas colonias a dar a la clase inferior un trato más generoso y más humano; por lo menos —añadió—, allí donde esta clase inferior no se encuentra en un estado de esclavitud"³.

De todo esto podemos llegar a dos conclusiones. Los países jóvenes de tipo poblador deberían ser más ricos que otros países, y su riqueza debería ser más igualmente distribuida entre toda la población. Pero ¿cuáles son los hechos? Ahora, casi dos siglos después de la publicación de *La Riqueza de las Naciones*, podemos preguntarnos si las teorías y los pronósticos del autor han sido justificados por la historia. Dicha pregunta indica de inmediato la necesidad de hacer por lo menos una modificación a la exposición de SMITH. El dio énfasis a la "rapidez" con la cual las colonias pobladoras deberían avanzar en su riqueza. Pero la historia de la época colonial no justifica esta palabra. Por el contrario, ciertas colonias de tipo conquistador, por ejemplo el Alto Perú y Méjico, hicieron adelantos en riqueza mucho más espectaculares. El nombre mismo de Potosí, con su fabuloso caudal de plata, llegó a ser un símbolo mundial de opulencia. Muy modesto en comparación, y mucho más gradual, fue el desarrollo económico de las trece colonias británicas a lo largo del litoral norte del Atlántico y también de las colonias hispánicas del Río de la Plata. Aún puede decirse que estas colonias de tipo poblador fueron en cierto grado satélites de colonias de tipo explotador, ya que Nueva Inglaterra obtuvo una parte de su ingreso por la venta de pescado y esclavos a las islas azucareras del Caribe y la región del Tucumán lo hizo por la cría de mulas para el comercio de Potosí⁴.

Pero los países de tipo conquistador no pudieron mantener su temprana ventaja. Sus fuentes de riqueza repentinamente ganadas y desigualmente distribuidas se secaron casi totalmente, y la antigua Villa Imperial de Potosí es ahora nada más que un pequeño centro minero de estaño en la puna Boliviana. Por lo tanto la prueba más importante de los pronósticos de ADAM SMITH está en la experiencia de más largo alcance. ¿Cómo, pues, aparecen sus pronósticos a la luz de la historia después de casi dos siglos? ¿Es

³ SMITH, ADAM, *Investigación de la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*, trad. por ARMANDO LAZARO ROS, Madrid Aguilar, 1956, ps. 469/470.

⁴ "Constituía el comercio de mulas al Alto Perú la principal actividad del Tucumán". HORACIO WILLIAM BLISS, *Del Virreinato a Rosas - Ensayo de Historia Económica Argentina 1776-1829*, Tucumán, Edit. Richardet, 1959, ps. 59.

verdad o no es verdad que los países jóvenes de tipo poblador son más ricos que los otros países del mundo? ¿Es verdad o no es verdad que aquellos tienen una riqueza más ampliamente distribuida dentro de sus poblaciones?

Yo trataré de contestar a estas preguntas en el caso de los países jóvenes de origen británico. Para ellos la respuesta a la primera pregunta es afirmativa, sencilla y categórica. En los cuatro países jóvenes de origen británico, el nivel de vida material, el ingreso o producto nacional per capita, es más alto que en otras partes del mundo, y ha sido más alto desde hace mucho tiempo. Este hecho aparece en todas las tentativas de comparación internacional. Podríamos tomar como ejemplo el estudio hecho por las Naciones Unidas sobre el producto nacional neto per capita de cincuenta y cinco países con respecto a los años 1952-54. En esta comparación los cuatro países jóvenes tienen las posiciones primera, segunda, cuarta y quinta en la jerarquía mundial⁵.

A la segunda pregunta la respuesta puede ser también en gran parte afirmativa. Hace más de un siglo, ALEXIS DE TOCQUEVILLE, el gran observador francés, dijo que la distribución de la riqueza de los Estados Unidos fue la más pareja del mundo⁶. Yo no afirmaré lo mismo ahora. En la última mitad de siglo, las revoluciones comunistas han destruido antiguos tipos de desigualdad y creados otros, difíciles de comparar con los países no comunistas. Dentro del mismo período algunas naciones de Europa Occidental han hecho notables progresos hacia una mayor igualdad. En todo caso las comparaciones internacionales de la distribución son menos comunes y mucho menos satisfactorias que las de ingreso per capita. Dentro del mismo grupo de los cuatro países hay cierta evidencia que sugiere que la distribución de ingresos es algo más pareja en Nueva Zelanda y algo menos pareja en Canadá que en los Estados Unidos⁷. Faltan datos exactos, pero no cabe duda acerca de la conclusión principal. En los cuatro países de origen británico las ventajas de la alta productividad y del alto nivel de vida están ampliamente difundidas entre las masas de la población, y más ampliamente que en la mayoría de los países del mundo.

Dentro de estos cuatro países, sin embargo, había diferencias notables en la manera por medio de la cual las masas lograron su

⁵ United Nations, *Per capita National Product of Fifty Five Countries: 1952-1954*, Statistical Papers, Serie E, Número 4.

⁶ DE TOCQUEVILLE, A., *Democracy in America*, 3ª edición norteamericana, 1849, ps. 42.

⁷ WESTSTRATE, C., *Portrait of a Modern Mixed Economy: New Zealand*, Wellington: New Zealand University Press 1959, ps. 206. IRVING B. KRAVIS, "International Differences in the Distribution of Income", *Review of Economic and Statistics*, XLII (Nov. 1960), ps. 408/409.

posición económica relativamente favorable. Si bien el pronóstico de ADAM SMITH se basó primeramente en la relación favorable entre el hombre y los recursos, su capítulo dio énfasis a una única medida por la cual la tendencia hacia la igualdad se manifestaría. Esa medida fue la de la pequeña propiedad de la tierra agrícola. En la nueva colonia, dijo él, "el terrateniente... es... siempre el mismo cultivador". ¿En qué grado, pues, han seguido los cuatro países este camino hacia una mayor distribución de la riqueza?

En el caso de los Estados Unidos este camino fue sí de gran importancia. Fueron por cierto las trece colonias norteamericanas en las cuales pensaba SMITH. Aún cuando escribió, la palabra "siempre" fue, sin lugar a dudas, demasiado fuerte. Existían ya importantes excepciones en las grandes haciendas o plantaciones del sur, trabajadas por esclavos como las de Brasil y de las islas del Caribe; y estos elementos esclavizadores en los orígenes norteamericanos, tuvieron consecuencias serias para la historia del país.

La regla general, sin embargo, fue la de la pequeña propiedad agrícola. Durante casi trescientos años, hasta los últimos años del siglo XIX, quedaban en el oeste del país tierras abiertas y aptas para una ocupación agrícola. La mayor parte de esta inmensa área fue ocupada —y sigue todavía ocupada— por propietarios independientes que cultivan la tierra y emplean poca o ninguna mano de obra asalariada. A este resultado contribuyó la favorable política gubernamental, que culminó con la famosa ley llamada "Homestead", la que otorgaba gratuitamente ciento sesenta acres de tierra a una familia colonizadora. Una triunfante canción popular de la época celebró esta ley con las palabras, "Uncle Sam is rich enough to give us all a farm! —'El tío Sam es bastante rico para darnos a todos una chacra'". Tal vez más importante, sin embargo, es la explicación geográfica y no política, de que las inmensas llanuras del medio-oeste norteamericanas se adaptaban maravillosamente al sistema de agricultura familiar. Cualquiera sea la explicación, este tipo de ocupación de la tierra ha sido un factor de primordial importancia en la historia de los Estados Unidos. Dio al país un impulso temprano y muy prolongado hacia la democracia y la igualdad.

Pero este no fue el caso en todos los países jóvenes de origen británico. El desarrollo de Canadá tuvo ciertas similitudes al de los Estados Unidos, pero los casos de Australia y Nueva Zelanda son muy diferentes del mismo. Por lo menos hasta el fin del siglo XIX, el campo en estos países estaba dominado por propiedades grandes y no pequeñas. En la historia de Australia son temas salientes la ocupación de la tierra por los grandes estancieros, allá llamados "squatters", siendo "intrusos" la palabra argentina, y una insistente protesta contra su poder. Este resentimiento halla su expresión en la más conocida canción popular del país, "The Jolly Swagman" —"El Jovial Migratorio llevando su mochila". No

es por accidente que el héroe es el obrero migratorio, el trasquilador de ovejas, aunque lo que él ha hecho es matar para su comida una de las ovejas del estanciero, como el cuatrero argentino del cuento de LUCIO MANSILLA. Y el malvado de la canción es el estanciero o "squatter" que viene para demandar su oveja, muy bien montado y apoyado por tres agentes de policía.

Muchos escritores australianos atribuyeron este contraste entre su campo y el de los Estados Unidos a las diferencias de política gubernamental. Pero la historia de la legislación australiana incluye muchas tentativas serias de dividir las grandes estancias y de fomentar la pequeña propiedad. A mí el efecto lento y relativamente débil de todos esos esfuerzos me sugiere que la explicación más profunda se encuentra en los factores de la geografía económica. En Australia, con sus grandes llanuras semiáridas, los aspectos físicos favorecieron el ganado ovino y vacuno mucho más que la agricultura, y dentro de la ganadería hubieron aparentemente verdaderas economías por escala que dieron ventajas a la unidad grande.

Me parece que el caso de Nueva Zelanda apoya esta sugestión. Hacia el comienzo del siglo XX el campo de este país se convirtió en su mayor parte en una sede de propiedades pequeñas y de chacras o granjas familiares. Y ¿por qué? Primeramente porque el desarrollo de la refrigeración abrió nuevas oportunidades en el mercado de Londres y como resultado la producción de manteca desalojó la ganadería ovina de su primera posición en la economía. Si bien las masas de Australia y de Nueva Zelanda del siglo diecinueve no tuvieron en la tierra un recurso para lograr una posición favorable no les faltó en cambio otro camino hacia la democracia y la igualdad. Fue el de la organización gremial, de un partido laborista o socialista, y de la legislación social. Australia tuvo la mayor proporción del mundo de obreros organizados en gremios en una época en que el sindicalismo en los Estados Unidos había reclutado nada más que una pequeña minoría de los obreros. A fines del último siglo, Nueva Zelanda, seguida estrechamente por Australia, se adelantó a todo el mundo en la legislación social. Australia llevó al poder al primer gobierno laborista en el mundo, y durante los últimos cincuenta años los partidos laboristas se han repartido el poder político en ambos países casi igualmente con sus oposiciones.

De esta temprana subida al poder del movimiento obrero en Australia hay varias explicaciones posibles. La organización de las masas se vio facilitada por el hecho de que casi todos los obreros eran de origen británico, y los sindicatos y el partido laboral se desarrollaron en maneras semejantes a los de Gran Bretaña. Por contraste la mano de obra de los Estados Unidos a fines del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX estaban compuesta por una mezcla extraordinaria de obreros de numerosas nacionalidades y diferentes idiomas. Pero hay también explicaciones relacionadas

directamente a la ocupación de la tierra australiana. El resentimiento contra el poder de los grandes estancieros añadió fuerza moral al movimiento obrero. Sin muchas propiedades independientes, la nación estuvo dividida desde muy temprano entre dos grupos: los de empleadores y de asalariados. Sin necesidad de una cantidad numerosa de mano de obra en un campo dominado por la ganadería, la mayoría de los trabajadores tuvieron que buscar empleo en otras ocupaciones y una proporción muy considerable de la población se convirtió en habitantes de las ciudades. El resultado, tal vez algo sorprendente, fue que al final del último siglo los Estados Unidos, a pesar de su desarrollo económico imponente, **tuvo una proporción menor de mano de obra en la industria y una proporción mayor de población en el campo que las dos naciones de las antípodas.**

La posición actual, sin embargo, es muy diferente. Los Estados Unidos tiene ahora, por contraste, la menor proporción de su población dedicada a la agricultura de todos los países jóvenes de tipo poblador. El sindicalismo tiene una posición poderosa y firmemente establecida en la economía nacional. Si bien no hay un partido político socialista o laborista fuerte, el gobierno desde la época de la gran depresión mundial y del llamado "New Deal" de FRANKLIN ROOSEVELT ha hecho grandes esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de las masas. Hay una extensa legislación sobre la seguridad social, la que incluye jubilaciones generales y un sistema de seguros contra el desempleo que tiene mucha importancia económica. Esas políticas, juntamente con un impuesto sobre ingresos extremadamente progresivo, han tenido un efecto significativo sobre la distribución de la riqueza.

Ya que los partidos laboristas de Australia y Nueva Zelandia han sido en la práctica menos socialistas que en sus manifiestos de las primeras décadas del siglo, es posible decir que las diferencias entre las políticas sociales y económicas de los cuatro nuevos países de origen británico son menores que en el pasado. Lo que queda, por lo tanto, es el hecho de que en todos ellos, el hombre común ha logrado obtener, por un método u otro, una parte considerable del producto nacional. No debería tener esta conclusión nada de sorprendente. Su explicación económica consiste en los factores señalados por ADAM SMITH: la aplicación de técnicas avanzadas por una población en una relación favorable con los recursos, y en una disponibilidad de capitales que es en su mayor parte un resultado de los mismos factores. En esos países, dadas las condiciones de democracia política y de acceso general a la educación y a la formación técnica, hubiera sido difícil en verdad impedir a las masas que se interesaran considerablemente en los beneficios de una alta productividad. En este respecto, como en el nivel de ingresos, la posición de los cuatro países justifica en gran parte los pronósticos de *La Riqueza de las Naciones*.

¿Qué hay, pues, de la Argentina y sus vecinos? ¿Aplican los pronósticos de SMITH también a los países jóvenes de tipo poblador y de origen hispano? ¿Son ellos asimismo ricos y de una riqueza ampliamente distribuida?

Con respecto a la primera pregunta, la evidencia es algo confusa. Una de las primeras tentativas de realizar una comparación internacional de ingreso per capita fue hecha antes de la Segunda Guerra Mundial por COLIN CLARK. En sus cifras las de la Argentina y Uruguay están entre las más altas del mundo, muy cerca de las de los países jóvenes de origen británico. Pero una comparación posterior hecha por el mismo autor con respecto al año 1950, si bien dejó a la Argentina en una posición muy superior a la de otros países de América Latina, la puso en un nivel inferior a diez de las naciones de Europa Occidental. En una comparación aún más reciente, el estudio ya citado de las Naciones Unidas sobre los productos nacionales, Venezuela, con su riqueza petrolera, tiene una jerarquía por encima de la Argentina, pero este país permanece aún en un nivel superior al de los otros países de América Latina⁸. No sé si las diferencias entre las comparaciones de los distintos años derivan de variaciones en el método de cálculo o si son en parte resultados de lo que ciertos escritores han descrito como un estancamiento reciente en el desarrollo argentino.

Estas cifras parecen sugerir, aunque no con mucha exactitud, que el nivel de vida material de la Argentina es en general superior al de los países latinoamericanos de tipo explotador pero inferior al de los países de tipo poblador de origen británico.

Si eso es así, sería interesante hallar las explicaciones de este último contraste. Tal vez se encuentran en diferencias en los recursos naturales de los países. Por cierto que los Estados Unidos gozan de dotes físicas extraordinarias; pero no parece que las ventajas naturales, por lo menos para la producción agropecuaria, sean menores en la Argentina que en Australia y Nueva Zelandia. El enorme mercado interno de los Estados Unidos proporciona una ventaja económica que ha tenido una importancia particular en la época reciente de producción y consumición por masa; pero esta explicación no se aplica a Australia y aún menos a Nueva Zelandia. Otras sugerencias se refieren a los disturbios políticos que han sido bastante frecuentes en la historia de la Argentina y muy raros en los países salvo la gran excepción de la Guerra Civil en los Estados Unidos. Aún el economista debe tal vez conceder que disturbios de este tipo pueden ser causas y no meramente resultados de estancamiento económico. Tal vez las explicaciones son más básicas y más antiguas, el menor contacto de la Argentina después de su origen con las regiones de la tecnología más avanzada y las diferencias en-

⁸ CLARK, COLIN, *The Conditions of Economic Progress*, 1ª edición, London, Macmillan, 1940, 3ª edición, London, Macmillan, 1957. Véase también nota 5.

tre las tradiciones hispánicas y anglosajonas en el aprecio dado a las carreras tecnológicas, comerciales e industriales. Un autor chileno, MIGUEL CRUCHAGA, dijo que los españoles fueron “incapaces de transmitir a los países que colonizaron espíritu industrial y conocimientos que ellos mismos no poseían”. Un autor venezolano, MARIANO PICON-SALAS, ha traído el punto a nuestro tiempo. “Hasta hoy”, dice él, “los pueblos hispánicos no han conocido plenamente el estilo de la economía capitalista”⁹. Esta frase no corresponde del todo al ambiente de las Facultades de Ciencias Económicas en las cuales me encuentro, pero podría ser significativo para un juicio histórico.

La segunda pregunta se refiere a la distribución de los ingresos. No he hallado datos que me permitan comparaciones directas y satisfactorias. Aparentemente hay ciertas razones para creer que la distribución argentina es algo menos pareja que la de los Estados Unidos¹⁰. Con más confianza se puede sugerir que la distribución en la Argentina es más pareja que en muchos países latino-ameri-

⁹ CRUCHAGA, MIGUEL, *Estudio sobre la organización económica y la hacienda pública de Chile*, Santiago de Chile, 1878, pág. 2, citado en DANIEL MARTNER, *Estudio de Política Comercial Chilena e Historia Económica Nacional*, Santiago de Chile: Imprenta Universitaria, 1923, pág. 108. MARIANO PICON-SALAS, *De la Conquista a la Independencia*, México: Fondo de Cultura Económica, 1944, pág. 47.

¹⁰ Esta sugestión halla un cierto apoyo si bien no una prueba definitiva en la comparación de los porcentajes de ingreso nacional neto dedicados a la “remuneración de trabajadores en relación de dependencia”. En la Argentina este porcentaje, según las definiciones del Banco Central de la República Argentina, varió en los años 1948-1959 de 46 (1959) a 61 (1950-1952), con un promedio de 56 %. Las cifras más aproximadas correspondientes para los Estados Unidos (“*compensation of employees*” según el *Department of Commerce*) variaron en los mismos años de 63 a 70, con un promedio de 66 %. Una parte de esta diferencia, sin embargo, puede explicarse por la diferencia en la proporción de la población económicamente activa que trabaja “en relación de dependencia”. Según las estimaciones de la Oficina Internacional del Trabajo, 22,9 % de la población activa de la Argentina eran “empleadores y trabajadores por cuenta propia”, 2,9 % “trabajadores familiares no remunerados” y 74,2 % “asalariados”. Las cifras correspondientes para los Estados Unidos en 1950 son 15,9 %, 1,9 % y 82,2 %. “La población trabajadora del mundo”, *Revista Internacional del Trabajo*, Agosto de 1956, pág. 207, Cuadro I. Ahora esta diferencia entre los dos países es probablemente mayor por razón de la disminución más rápida en los Estados Unidos de la proporción de la población dedicada a la agricultura.

Una distribución de ingresos menos pareja en la Argentina que en los Estados Unidos sería conforme a la declaración del profesor KRAVIS, en el pasaje citado en nota 7, que la evidencia estadística comparativa de varios países proporciona algún apoyo a la hipótesis de que el ingreso tiende a ser más igualmente distribuido cuanto más plenamente el país ha sido expuesto a los procesos del cambio económico y social asociados con la idea de la industrialización.

canos, en razón de la existencia de una clase media más considerable¹¹.

Con referencia a los distintos caminos hacia la igualdad, la historia de la Argentina es en un respecto mucho más semejante a la de Australia que a la de los Estados Unidos. Es claro que la propiedad de la tierra no ha sido un recurso sino para un número bastante restringido. Muchos escritores argentinos, como sus colegas en Australia, atribuyeron la posición prepotente de los grandes terratenientes al favor político¹². Las páginas vivas del doctor JULIO V. GONZALEZ describen lo que él llama la "Teoría y Práctica del Privilegio" en la época colonial¹³. La obra del doctor MIGUEL ANGEL CARCANO sobre la tierra pública es una crítica razonada y documentada de lo que consideró la falta general de los gobiernos argentinos o sea de proporcionar un estímulo efectivo al pequeño cultivador. El resentimiento contra la distribución de la tierra ha sido un factor en la historia tanto en la Argentina como en Australia, del cual tal vez Martín Fierro puede ser citado como ilustración más heroica que el "Swagman" australiano.

En ambos países la temprana ocupación de la tierra por los grandes propietarios tuvo por cierto efectos significativos sobre el desarrollo ulterior. Una perspectiva comparativa, sin embargo, sugiere algunas dudas con respecto a la explicación política. Sugiere también dos preguntas específicas. En la Argentina como en Australia hubieron muchas tentativas gubernamentales para favorecer al pequeño cultivador. El mismo doctor CARCANO dijo que "las leyes de tierras estaban presididas invariablemente por un espíritu agrícola", aunque añadiendo que éstas eran "muchas veces olvidadas en la práctica"¹⁴. Si leyes de este tipo no cambiaron en mucho la posición prepotente de los grandes terratenientes, ¿no parece posible que una explicación más sencilla se encuentre en las ventajas económicas que por mucho tiempo tuvo la ganadería sobre la agricultura? En Australia, como también en Nueva Zelandia y en ciertas regiones de los Estados Unidos, la ganadería de tipo extensivo ha sido dominada siempre por los grandes propietarios.

¹¹ DI TELLA, TORCUATO S. "Tensiones Sociales en los Países de la Periferia", *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, enero-marzo 1961, ps. 58-59. El profesor GERMANI destaca una movilidad social mayor en la Argentina que en los países viejos de Europa. "La Argentina", dice él, "sigue siendo una sociedad dotada de mayor fluidez que las viejas sociedades europeas". GINO GERMANI, *Estructura Social de la Argentina: Análisis estadístico*, Buenos Aires, Editorial Raigal, 1955, ps. 224-5.

¹² BAGU, SERGIO, "La Estructuración Económica en la Etapa Formativa de la Argentina Moderna", *Desarrollo Económico*, 1, 2 (Julio-Septiembre, 1961) ps. 126,

¹³ GONZALEZ, JULIO V., *Historia Argentina* t. I. La Era Colonial, México, Fondo de Cultura Económica, 1957, particularmente cap. VI.

¹⁴ CARCANO, MIGUEL ANGEL, *Evolución Histórica del Régimen de la Tierra Pública*, Buenos Aires, Librería Mendeky, 1917, particularmente ps. 411.

La otra pregunta, sin embargo, tiene una tendencia distinta. En contraste con muchos latifundios de los países de origen conquistador, en los cuales los métodos tradicionales de producción han apenas cambiado de siglo en siglo, la historia de la tierra argentina, y particularmente del área pampeana, despliega una serie continua de cambios, mostrando una respuesta bastante vigorosa a las oportunidades presentadas por las variaciones en la tecnología y en la demanda. Cuando se trató de cambios dentro de la ganadería misma, —el alambramiento de los pastos, por ejemplo, la sustitución de vacas por ovejas, o viceversa, o de ganado criollo por ganado mejorado, o aún la separación de las funciones de la cría y la invernada— tal vez no hubo una razón fuerte para esperar la sustitución del gran propietario por el pequeño. Pero una pregunta diferente surge cuando áreas considerables de la Pampa fueron cambiadas de la ganadería a la agricultura, y particularmente al cultivo del trigo. En muchos países del mundo, incluyendo Canadá y los Estados Unidos, el trigo es cultivado en su mayor parte por chacareros independientes, propietarios de la tierra. En la Argentina, por otra parte, si bien la unidad de explotación efectiva fue mucho menor en el caso del trigo que en el caso de la ganadería, no hubo un cambio de una importancia correspondiente en el tamaño de las unidades de propiedad. En general el estanciero retuvo su posesión de la tierra, y el cultivador la trabajó como arrendatario más frecuentemente que como propietario. Si recordamos cómo la pequeña propiedad creció en Nueva Zelandia con el cambio de la lana hacia la manteca, podríamos preguntarnos por qué no hubo un crecimiento comparable en la Argentina con el cambio de la carne hacia el trigo.

Con respecto al otro camino hacia una mayor igualdad, el del movimiento obrero y de la legislación social, la historia de la Argentina es muy diferente de la de los otros tres países. Un sindicalismo extenso y fuerte y un sistema moderno de legislación social se desarrollaron mucho más tarde en la Argentina. Sus primeros sindicatos no aparecieron hasta más de medio siglo después de la aparición de los primeros sindicatos norteamericanos¹⁵. Su partido Socialista nunca logró ninguna posición comparable a las de los partidos laboristas de las antípodas. Todo eso no es tal vez completamente inesperado, ya que el industrialismo argentino fue también más tardío en su desarrollo y ya que la Argentina tiene todavía una proporción menor de su mano de obra en la industria y una proporción mayor en ocupaciones agropecuarias que los otros cuatro países. Parece probable, asimismo, que en la Argentina como en los Estados Unidos

¹⁵ MAROTTA, SEBASTIAN, *El Movimiento Sindical Argentino, Su Génesis y Desarrollo*. t. I, Período 1857-1907, Buenos Aires, Ediciones Lacio, 1960. El autor da las fechas de 1877 y 1878 como las del "Primer sindicato y primera huelga" (ps. 19-23) y de 1901 como la del primer contrato colectivo (ps. 135/136).

las hendiduras sociales entre obreros inmigrantes y criollos proporcionaron obstáculos a la organización efectiva del movimiento obrero. Si bien la mezcla de nacionalidades fue mucho menor, ya que la gran mayoría de los inmigrantes fueron italianos y españoles, el monto de la inmigración fue relativamente mucho más masiva. Como resultado más del treinta por ciento de la población argentina en 1914 era de origen extranjero, mientras que la cifra correspondiente en los Estados Unidos nunca superó a la de quince por ciento.

Las fuentes de la inmigración, asimismo, proporcionan una parte de la explicación por la cual el movimiento obrero argentino se ha desarrollado de una manera tan diferente tanto del gremialismo "pure and simple" (liso y llano) de los Estados Unidos y Canadá como de la combinación de gremios con partido político. En contraste con los países de origen británico, el movimiento obrero argentino recibió las influencias de los movimientos europeos principalmente de los países latinos y se vió afectado fuertemente no sólo por el socialismo pero también por el anarquismo español e italiano y en cierto grado por el sindicalismo francés. Ya que estas dos últimas doctrinas se oponían a la acción de los obreros por medio de partidos políticos, su fuerza ayuda a explicar el por que no se desarrolló en la Argentina un partido laborista tan poderoso como el de Australia. De fuentes semejantes proviene también la tradición de la huelga general como instrumento para lograr fines no solamente industriales.

Otra perspectiva comparativa, sin embargo, sugiere que estos hechos no proporcionan una explicación completa de las características del movimiento obrero argentino o de la política social de la nación. Uruguay también es un país joven del Río de la Plata, de origen de tipo poblador. Sus recursos y métodos agropecuarios fueron similares a los de la Argentina, y la distribución de su tierra ha sido también muy semejante. Recibió asimismo a sus colonizadores iniciales como a sus inmigrantes posteriores de las mismas fuentes, aunque con la diferencia significativa de que la inmigración nunca alcanzó a una proporción tan grande de la población total. En vista de estas similitudes, ¿cómo puede explicarse el hecho de que en la República Oriental se adoptó un sistema de legislación social mucho más temprano con respecto a la República Argentina y con menos perturbaciones políticas?; y ¿cómo se explica el grado en el cual las aspiraciones de los obreros argentinos hallaron expresión en las prácticas y las doctrinas peronistas?

De todo esto tengo mucho que aprender. Para mí, como extranjero, me resulta muy difícil evaluar la eficiencia del gremialismo argentino como instrumento para el mejoramiento de la vida de los trabajadores. Esta es una pregunta importante porque en todos los países donde tienen los más altos niveles de vida existe ahora un sindicalismo fuerte, estable y bien establecido.

Estas preguntas y esta perspectiva comparativa podrían sugerir un enfoque al estudio del desarrollo argentino. Quisiera añadir solo un punto final. Creo que nuestra categoría de países jóvenes tiene una importancia corriente y no meramente histórica. Los adelantos de las técnicas modernas han dado mejores esperanzas para el progreso de los países menos favorecidos en el pasado, pero no han por cierto eliminado todas las ventajas de los países más afortunados. La República Argentina tiene todavía una relación favorable entre el hombre y los recursos y una población relativamente homogénea sin las hendiduras sociales profundas que caracterizan a las naciones de origen conquistador. Estas ventajas, que la nación posee precisamente como país joven de tipo poblador, deberían ser buenos augurios para el éxito de sus esfuerzos actuales hacia un mayor desarrollo económico.

DIE WIRTSCHAFTSENTWICKLUNG JUNGER LÄNDER

Zusammenfassung

Der Verfasser bezeichnet als junge Länder diejenigen Gebiete welche besetzt und in einem gewissen Sinne bevölkert wurden infolge der "Ausdehnung Europas" die mit der Entdeckung Amerikas begann und Australien, Neuseeland und Teile Afrikas einschliesst. Der Verfasser versucht diese Gebiete in zwei verschiedene Gruppen zu teilen, je nach der Art in welcher sie besiedelt wurden.

In den "Ausbeutungskolonien" gehörten die wenigen europäischen Auswanderer zu einer höheren Gesellschaftsklasse; sie waren Eroberer, Guvernöre, Missionäre, Grossgrundbesitzer, Rechtsanwälte, Kaufleute, Offiziere oder Regierungsbeamte, während die Eingeborenen die eigentliche Arbeit verrichteten.

In den "Siedlungskolonien" hingegen wurde die kleine Anzahl der eingeborenen Bevölkerung vertrieben oder in einigen Fällen ausgerottet und die Arbeit wurde von den europäischen Auswanderern oder von eingeführten Sklaven verrichtet.

Argentinien, Uruguay, der Süden Brasiliens und Chile gehören zu den "Siedlungskolonien" sowie auch der grösste Teil der Vereinigten Staaten, Kanada, Australien und Neuseeland, während die meisten anderen lateinamerikanischen Republiken "Ausbeutungskolonien" waren.

Heute haben diese Länder, besonders die ehemaligen britischen Kolonien, ein hohes per capita Einkommen, da die Bildung und technisches Wissen der Bevölkerung eine hohe Produktivität ermöglichten.

Was die ehemaligen spanischen Länder anbetrifft, so hatten Argentinien und Uruguay ein per capita Einkommen, das nicht weit hinter den englischen Ländern zurückstand. Aber im Vergleich zu 1950, obwohl Argentinien immer noch eine bessere Stellung als die meisten anderen lateinamerikanischen Länder einnimmt, so ist ihr Volkseinkommen doch geringer als das von zehn westeuropäischen Ländern.

Ganz allgemein kann man sagen, dass die materielle Lage Argentinien besser ist als die der "Ausbeutungskolonien" Lateinamerikas, aber schlechter als die der "Siedlungskolonien" englischen Ursprungs.

LE DEVELOPPEMENT ECONOMIQUE DES PAYS JEUNES

Résumé

Considérant comme de jeunes pays les parties du monde qui ont été occupées et jusque certain point peuplées comme résultat de "l'Expansion de l'Europe" qui a commencée avec la découverte des Amériques et auxquelles on doit ajouter l'Australie, Neuve Zélandie et quelques parties de l'Afri-

que, il essaye une division, selon que les surfaces seraient ou non peuplées; comme deux types de colonies très différentes. Celles de type "explorateur" dont les immigrants européens étaient des conquérants, des gouvernants, des missionnaires, des latifundistes, des avocats, des commerçants et des fonctionnaires militaires et civils lesquels en petit nombre formaient une classe supérieure; les indigènes développaient la plupart du travail.

Dans les colonies de type "colonisateur" la population indigène qui était très nombreuse fut écartée et dans quelques cas exterminée; les travaux étaient réalisés par les immigrants ou moyennant l'importation d'esclaves.

L'Argentine, l'Uruguay le sud du Brésil et du Chili ont été formés sur la base des colonies de type "colonisateur" comme la plupart des Etats Unis, Canada, Australie et Neuve Zélandie; la plupart des Républiques de l'Amérique latine, sur la base des colonies de type "explorateur".

Dans l'actualité, la position de ces pays est en ceux d'origine anglais, de hauts niveaux d'entrée, parce que l'accès de la population à l'enseignement et à la formation technique a fait que les masses se procurent les bénéfices d'une haute production.

En ce qui concerne aux pays d'origine espagnol, avant la 2ème guerre mondiale, Argentina et Uruguay avaient des entrées par personne très proches à celles des pays d'origine britannique que mais une comparaison avec celle de 1950, si bien elle a laissé à l'Argentine en position supérieure à celle d'autres pays latino-américains, elle se trouve dans un niveau inférieur à dix des nations de l'Europe Occidentale.

On peut suggérer que le niveau de la vie matérielle de l'Argentine est en général supérieur à celui des pays latino-américains de type exploiteur mais inférieur à celui de type colonisateur d'origine britannique.

ECONOMIC DEVELOPMENT OF YOUNG COUNTRIES

Summary

Considering as young countries those parts of the world which were occupied and to some extent populated as a result of "Europe's expansion", which began with the discovery of America and extended to Australia, New Zealand and some parts of Africa, the author tries to make a distinction between two completely different types of colonies in accordance with the way these areas were colonized.

In the "exploitation" type of colony, a small number of European immigrants were conquerors, governors, missionaries, landowners, lawyers, merchants, military or civil servants and belonged to a superior class, whereas the natives were doing most of the actual work.

In the "colonization" type, the native population, which was very scarce, has been dislodged and some cases exterminated and the work was done by the immigrants or imported slaves.

Argentina, Uruguay, the South of Brazil and Chile belong to the "colonization" type as also most of the United States, Canada, Australia and New Zealand, whereas most of the Latin-American republics were colonies of the "exploitation type".

To-day these countries, especially those of English origin, enjoy a high income level, because the access to education and technical knowledge enabled the population to get the benefit of a high productivity.

As to the countries of Spanish origin, before the second world war, Argentina and Uruguay had a per capita income very close to that of the English origin countries, but comparing with the year 1950, although Argentina is in a higher position than other Latin-American countries, her income level is lower than that of ten countries of Western Europe.

One can say that the material living standard is generally higher in Argentina than in other Latin-American countries of the "exploitation" type, but lower than in the "colonization" type of British origin countries.

LO SVILUPPO ECONOMICO DEI PAESI GIOVANI

Riassunto

Considerando "paesi giovani" quelli interessanti aree geografiche già oggetto di conquista e di colonizzazione come reazione immediata dall'espansionismo europeo iniziatosi con la scoperta delle Americhe, dell'Australia, della Nuova Zelanda e di certe zone africane, l'A. tratta anzitutto di stabilire una distinzione nel concetto di colonia.

Differenziando l'azione puramente "conquistatrice" da quella di "popolamento", offre nel presente lavoro l'immagine di due diversi tipi di colonia: quella di tipo "sfruttatore" in cui gli emigrati europei intervennero da conquistatori o come amministratori, missionari, latifondisti, uomini di legge, commercianti o funzionari civile e militari, sempre in numero limitato e quali integranti d'una classe privilegiata ove l'elemento indigeno era l'esecutore materiale di attività manuali; e quella di "popolamento" ove l'elemento indigeno — poco numeroso — venne relegato al margine d'ogni attività, realizzandosi il lavoro o direttamente dagli emigrati europei o per mezzo di schiavi importati.

L'Argentina, l'Uruguay, il Brasile meridionale ed il Cile si formarono appunto con le premesse della colonia di tipo di "popolamento" come, del resto, la maggior parte degli Stati Uniti, Canada, Australia e Nuova Zelanda, mentre la maggioranza delle Repubbliche dell'America Latina sorsero come colonie di "popolamento".

Attualmente nei paesi d'origine inglese s'è raggiunto un alto livello di reddito individuale dovuto al fatto che l'accesso della popolazione all'educazione sociale ed alla formazione tecnica ha procurato alle masse i benefici frutti d'una produttività nazionale.

Per ciò che concerne invece i paesi d'origine ispanica, com'è noto, l'Argentina e l'Uruguay prima della seconda guerra mondiale avevano raggiunto un reddito individuale assai prossimo a quello dei paesi d'origine britannica. Tuttavia, una comparazione rispetto all'anno 1950, per quanto riservi all'Argentina un livello nettamente superiore a quello di altri paesi latinoamericani, accusa uno scarto in meno del 10 %, comparato a quello delle nazioni dell'Europa occidentale.

Si potrebbe perciò affermare che lo standard di vita dell'argentino è generalmente superiore a quello degli abitanti degli altri paesi dell'America Latina che già furono colonie di tipo "sfruttatore", però inferiore a quello dei paesi americani d'origine inglese, già colonie di "popolamento".